

Cuba: ¿De qué se muere en la adolescencia?

Por Mariana Ramírez-Corría

Servicio de Noticias de la Mujer

La Habana, noviembre (SEM).- Los accidentes, las agresiones y las lesiones autoinfligidas son la causa de casi la mitad de las muertes que se reportan en la población adolescente cubana, según un estudio aparecido en la revista *Temas Estadísticos* del Ministerio de Salud Pública.

El riesgo de morir en la adolescencia decreció 53 por ciento entre 1990 y 2003 y podría disminuir aún más porque “muchas de las causas que prevalecen actualmente son evitables”, asegura el equipo de autores encabezado por la doctora Miriam A. Gran.

El estudio, titulado “Mortalidad general y por causas externas en adolescentes cubanos”, incluyó el análisis de todas las defunciones registradas en 2003 entre la población de Cuba que se encontraba en ese momento entre los 10 y los 19 años.

Ese año, las llamadas “causas externas” representaron el 49,7 por ciento de las muertes en menores de 20 años. Los accidentes provocaron dos veces más fallecimientos que los tumores malignos y seis veces más que otras causas como las malformaciones congénitas o las anomalías cromosómicas.

En el caso de las muertes accidentales en adolescentes, el riesgo de morir es más de dos veces superior en el grupo de 15 a 19 años con respecto al de 10 a 14 años. Hay una marcada sobremortalidad masculina por esta causa: mueren 16,6 muchachos y 6,8 muchachas por cada cien mil de cada sexo.

Los muchachos son más vulnerables a fallecer por causa de una agresión violenta que las muchachas y también son más propensos al suicidio en estas edades. En 2003, por cada adolescente mujer entre 10 a 14 años que murió a consecuencia de una lesión autoinflingida fallecieron 4,5 varones.

Las muertes por esta causa ocurrieron, fundamentalmente, en viviendas u otro tipo de institución residencial. En tanto, la mayoría de las defunciones por accidentes se reportó en calles, comercios, servicios y un número importante de ellas correspondió a ciclistas y peatones.

En 2003, se reportaron 11 defunciones por causas externas en escuelas, instituciones, áreas administrativas públicas y áreas de deporte. De ellas, el 27,3 por ciento debido a lesiones autoinfligidas intencionalmente y el 17,7 por ciento por agresiones.

Del total de suicidios, el 35 por ciento fue consumado por ahorcamiento, estrangulamiento o sofocación, el 24,3 por ciento por envenenamiento y un

21,6 por ciento por humo, fuego o llamas. Las lesiones por objetos cortantes provocaron el 68 por ciento de las muertes por agresiones.

Sólo en el caso de los tumores malignos, la tasa es casi igual para ambos sexos: 5,2 por 100.000 en el caso de los muchachos y cinco en el de las muchachas.

“El sexo masculino se encuentra en franca desventaja respecto al femenino, respecto al riesgo de morir por causas externas; más aún cuando la edad avanza en el grupo de adolescentes, lo que expresa una diferencia de género y de origen social en la cual la cultura, los hábitos y patrones conductuales inciden”, asegura el estudio.

Al mismo tiempo, añade, en muchos casos el reporte médico de la defunción por causas externas “carece de la integridad óptima” necesaria para el análisis de las causas de la defunción y del contexto en que ocurre.

(fin/sem/05/da/mrc-sm-zp/palabras541/carcteres2.720)